

Jesús sana a un niño

Lectura bíblica: Juan 4:43-54

Texto para memorizar: Juan 4:50

Objetivo: Afirmar la fe de los niños en Jesús como nuestro Salvador y Sanador.



Querido maestro:

Siguiendo «en las pisadas de Jesucristo» volveremos a Caná de Galilea. En la lección anterior Jesús estuvo allí e hizo su primer milagro. Después de esta primera señal, en la fiesta de bodas, Él tuvo otras obligaciones que cumplir.

Jesús subió a la fiesta de la Pascua en Jerusalén (Jn 2:13-25), tuvo su encuentro con Nicodemo (3:4-21), y estuvo en Judea, bautizando (v. 22). Al entender que se hacía famoso y que los fariseos decían que Él estaba haciendo y bautizando más discípulos que Juan el Bautista, decidió volver a Galilea. En su viaje de retorno al norte del país, «**tenía que pasar por Samaria**», donde sostuvo la interesante conversación con la mujer samaritana. El resultado de ese encuentro fue un avivamiento espiritual para toda la ciudad (Jn 4:1-42).

Vuelto a Caná realizó allí una segunda señal, cuando sanó al hijo de un funcionario real que vivía en Capernaúm. Desde el punto de vista humano, no había esperanza para el hijo del funcionario. Juan nos relata que estaba «**a punto de morir**». Sin duda el enfermo había recibido la mejor atención médica, pero nada lo había podido curar.

En esa desesperante situación, llegó a oídos del funcionario que Jesús estaba en Caná. Seguramente él había escuchado hablar de los milagros realizados por el Señor y, apresuradamente, recorrió los 32 kilómetros de Capernaúm a Caná para solicitar ayuda.

Jesús probó la fe de este hombre. No lo acompañó a Capernaúm sino que sencillamente le dijo que volviera a casa, y le aseguró que su hijo había sido sanado. «**Y el hombre creyó lo que Jesús le dijo, y se fue.**»

Al volver a su hogar pudo comprobar que a la misma hora que Jesús le había dicho: «**Vuelve a casa, que tu hijo vive**», la fiebre había dejado al muchacho. Como resultado de este milagro, no sólo creyó en Jesús el funcionario del rey, sino toda su familia.

Conforme estudiemos estas lecciones, veremos que Jesús obraba de forma diferente en cada caso que se presentaba, y lo mismo sucede hoy. Él trata a cada cual como individuo, y responde a nuestras diversas necesidades según la medida de nuestra fe.

Jesús dijo la palabra y el hombre creyó a esa palabra del Hijo de Dios. Nosotros, además de tener comunión con la **Palabra viviente** (Jesús) tenemos la **Palabra escrita** (la Biblia), y gracias a esas escrituras podemos poner nuestra fe en Jesús.

Veamos algunos pasajes relacionados con la fe.

- Cree en el Señor Jesús (Hch 16:31)
- El que crea (Mr 16:16)
- Si creen (Mt 21:22)
- Para el que cree, todo es posible (Mr 9:23)

Mediante esta lección afirmemos la fe de nuestros alumnos, para que ellos crean de todo corazón en Jesucristo como su Salvador y Sanador.

Bosquejo de la lección

1. En Capernaúm había una familia desesperada
2. El hijo del funcionario real estaba enfermo
3. El padre se entera que Jesús está en Caná
4. El padre va a pedir ayuda de Jesús
5. Jesús sana al hijo a la distancia
6. El funcionario creyó lo que Jesús le dijo
7. El hijo sanó a la hora que Jesús lo dijo

Para captar el interés

Converse con los niños sobre el título de esta serie y su significado. Muestre un mapa de la Tierra Santa para que puedan apreciar los lugares y las distancias.

Repase brevemente la lección anterior y diga que después del milagro en las bodas Jesús fue a la fiesta de la Pascua en Jerusalén. Después de pasar un tiempo en Judea, Jesús volvió a Galilea, e hizo en Caná una segunda señal.

Lección bíblica

Había en Capernaúm una familia desesperada. A primera vista, tenían de todo. El papá era funcionario del rey y no les faltaba dinero, ropa, ni comida. Tenían siervos que hacían las diferentes labores del hogar; sin embargo, estaban muy tristes. ¿Qué les pasaba?

(Muestre el dibujo del niño enfermo.) ¡Ah! ¿Qué vemos aquí? Sí, hay alguien enfermo. Era el hijo del funcionario. Durante muchos días había estado en cama y los mejores médicos lo habían visitado, pero no lo habían podido curar. En la Biblia dice que estaba **«a punto de morir»**.

¿Qué pasa en tu casa cuando alguien está enfermo? *(Dé tiempo para que los niños relaten sus experiencias.)* En el dibujo podemos ver que los siervos del funcionario le ponían al niño enfermo paños húmedos en la frente. Eso es muy agradable cuando uno tiene fiebre o fuerte dolor de cabeza.

Un día el padre del niño escuchó que Jesús estaba en Caná, una ciudad cerca de Capernaúm. Inmediatamente decidió ir a pedir a Jesús que sanara a su hijo. *(Muestre en un mapa los dos lugares y diga la distancia que tuvo que recorrer el funcionario: 32 km. Compárelo con algunos lugares que los niños conozcan.)*

–Señor Jesús, por favor, ven a curar a mi hijo –pidió el funcionario del rey–. Se está muriendo.

–No te preocupes –le respondió Jesús–. Ve a tu casa y verás que tu hijo está sano.

¿Qué creen que hizo el padre? ¿Piensan que se puso a discutir con Jesús? ¡No! La Biblia dice algo muy hermoso acerca de Él. Digámoslo juntos.

«El hombre creyó lo que Jesús le dijo, y se fue.»

Cuando iba llegando cerca de la ciudad vio a sus siervos que venían a recibirlo. Movían los brazos y saltaban de alegría. A lo lejos gritaron: «¡Tu hijo está vivo!» *(Que los niños lo digan juntos varias veces, para que sientan el significado del milagro.)*

–¿A qué hora sanó mi hijo? –preguntó el padre.

–Ayer a las siete le dejó la fiebre –respondieron los siervos.

¡Qué sorpresa! Esa era la hora cuando Jesús le había dicho que volviera a casa y que encontraría sano a su hijo. En ese momento el hombre creyó aun más en Jesús.

(Muestre la figura del niño sano y alegre.) ¿Quién salió saltando de alegría cuando el papá volvió a casa? ¡El niño que había estado enfermo!

Desde ese día, el papá, la mamá, el niño que había sido sanado, los hermanos del niño, y todos los siervos creyeron en Jesús.

Aplicación

(Use el tiempo necesario para que los niños aprendan el texto. Es una porción bíblica que les podrá ofrecer inspiración muchas veces en la vida.)

¿Qué creen que fue lo más importante en la experiencia del funcionario del rey y su familia? ¿Que el hijo fue sanado o que la familia creyó en Jesús? *(Dé tiempo a los niños para que piensen y respondan.)*

Fue hermoso que el hijo enfermo sanó, pero fue aún más precioso que toda la familia creyó en Jesús.

¿Crees tú en Jesús?

- Jesús es nuestro **SALVADOR**.
- Jesús es también nuestro **SANADOR**.

(Si tiene alumnos que todavía no han confiado en Jesús como su Salvador personal, este es un momento apropiado para hacerles una invitación para que crean en Jesús.)

Jesús no sólo hizo milagros cuando anduvo en la tierra, Él **hace milagros hoy**. Si necesitas ayuda especial del Señor, oraremos juntos.

(Ore por cada necesidad en particular, con la plena certeza de que el Señor responderá a las oraciones.)

Texto para memorizar

*–Vuelve a casa, que tu hijo vive...
El hombre creyó lo que Jesús le dijo,
y se fue. –Juan 4:50*

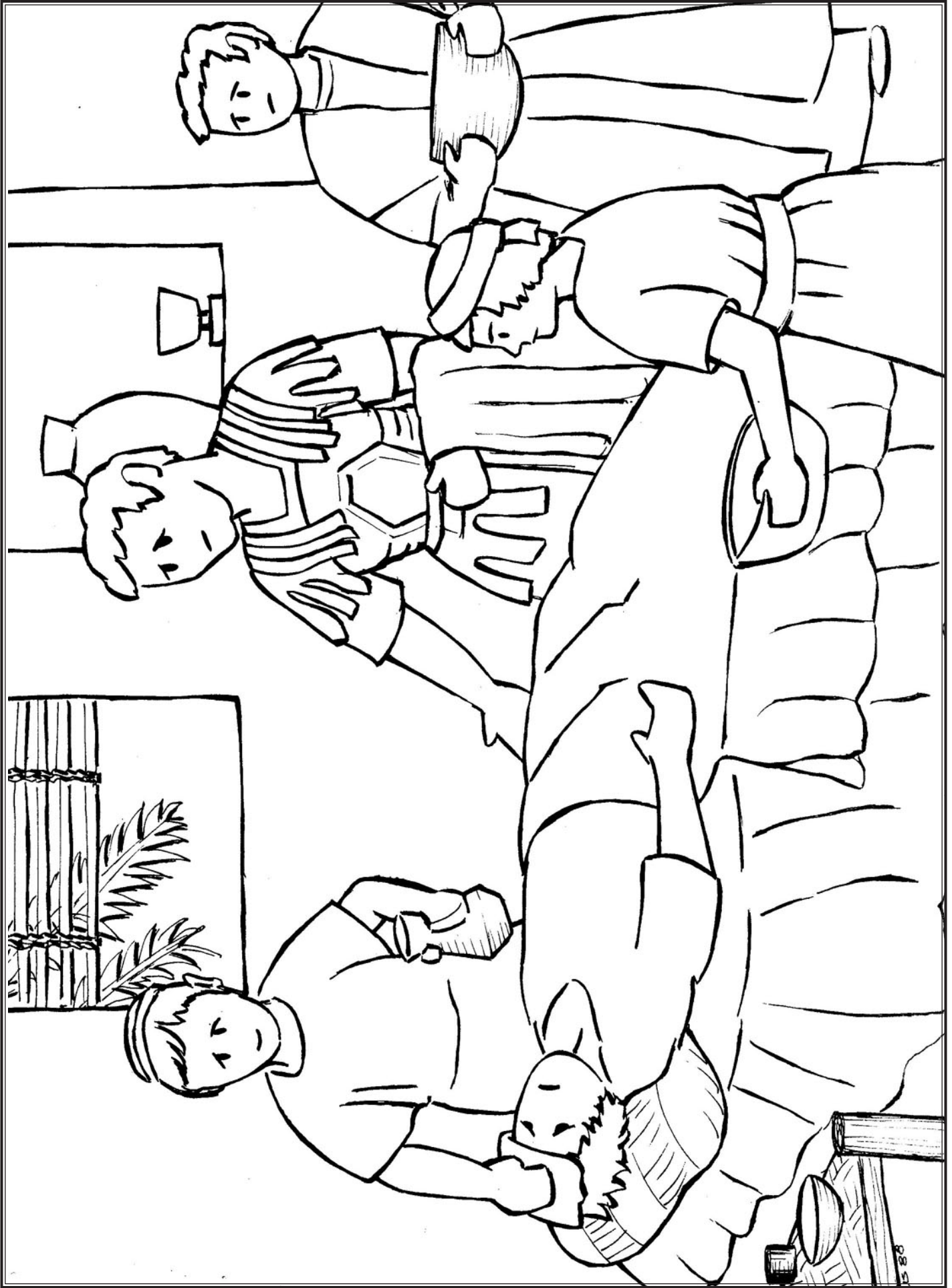
Actividad de repaso

Preparen marcadores de libros. Necesitará cartulina de color. En un lado los niños escribirán **Jesús es mi SALVADOR**, y al dorso, **Jesús es mi SANADOR**.

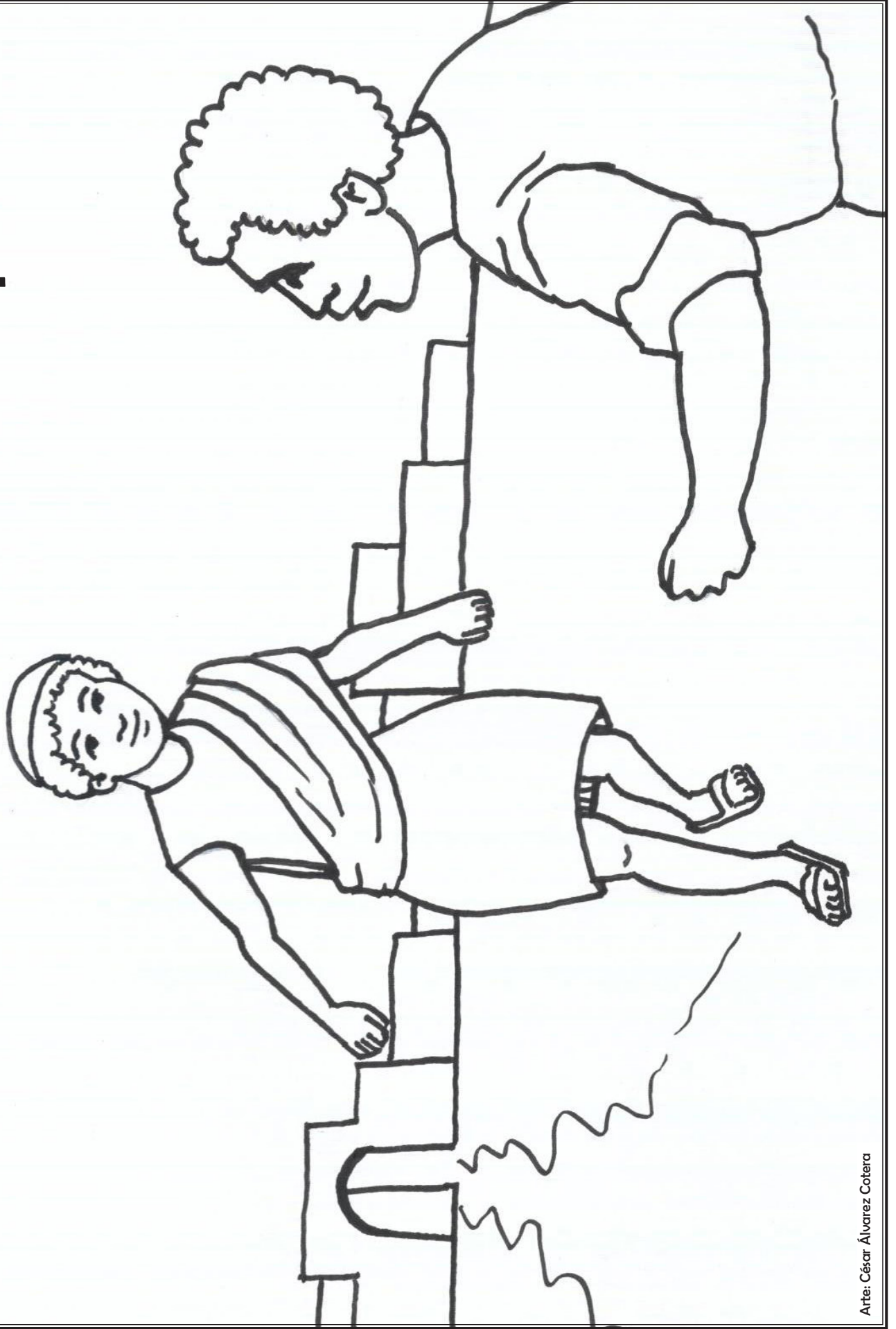
Puede usar la hoja provista para esta lección. Cada hoja es para dos alumnos. Recórtelas. Los niños deben doblarlas por la mitad y pegarlas para estabilidad. Sugíérales que colorean las letras de varios colores.

Ayudas visuales

1. Mapa de la Tierra Santa
2. Dibujos 6A y 6B
3. Texto para memorizar



El niño que sanó



**Vuelve a casa,
que tu hijo vive . . .
El hombre creyó lo
que Jesús le dijo, y se fue.**

Juan 4:50